

la vida. Otro dia llegamos a la ciudad de Sebaste, que es la cabeça del Reyno y Prouincia de Samaria, y assi se llamaua la Ciudad en otro tiempo: agora està destruyda, aunque ay algunos edificios que muestran bien su grãdeza antigua. Ay vna Iglesia de piedra las dos partes de ella està caydas, y lo que està en pie, tan bien labrado como quanto ay en Roma. En el altar desta Iglesia, dicen ser donde fue degollado sant Iuan Baptista, por mandado del Rey Herodes. Es de considerar ver esta Ciudad donde residierõ tantos Reyes, tan destruyda, que apenas ay cinquenta casas, y esto
se vee

se vee por toda esta tierra de Palestina: que passamos por ciudades que fueron muy grandes, y no vemos sino piedras, y algunos paredones. Bien se parece ser la voluntad de Dios que esten destruydas por los pecados de aquel tiempo. Aqui se nos dixo que la compañía de los camellos que con nosotros venia quedandose muy atras, la robaron Alarabes: si fue verdad o no, alomenos nunca mas la vimos: dimos gracias a Dios por auer escapado dellos.

Passada esta prouincia de Samaria que será diez leguas de trauessia. Entramos en la prouincia de Galilea. De la sanctidad de ella
K basta

basta dezir, que Christo nuestro Redemptor la passèò muchas vezes, y en ella hizo las marauillas q̄ en los Coronistas Sagrados leemos. A cinco leguas dentro en la dicha prouincia, està vna Iglesia cayda (entre ciertos moradores que hazen vna pequeña aldea) q̄ se llama Ianim, donde sanò Christo a diez leprosos. Tres leguas mas adelante, vemos quatro montes muy preciosos, el vno es el monte Carmelo, que està a la parte del Poniente de nuestro camino cerca del mar Mediterraneo, el otro es Hermon, este està a la parte del Leuante, y junto a el està la ciudad de Naym, adòde Christo

sto resuscitò al hijo dela biuda, a gora es vna pequeña villa, passamos della como vna legua. El otro monte es donde està la bendita ciudad de Nazareth, adonde vino el Angel sant Gabriel, a saludar a nuestra Señora, y donde encarnò el hijo de Dios: no subimos al lugar aunque estaua cerca porque nuestros Moros no nos dexaron: vimos blanquear las ruynas de los edificios. La dicha casa que en esta ciudad estaua, donde la virgen concibio al hijo de Dios: de dozientos años a esta parte: los Angeles la lleuarò a Italia, al lugar q̄ se llama Loreto, auiedo estado en otros dos lugares.

Ahecho y haze tantos milagros en esta bendita casa, que falta lugar en la Iglesia dōde ponerlos, demas de muchos libros que estan llenos.

Ay tanta riqueza de Oro y Plata y ornamentos de ofrendas que anhecho Papas, y Reyes, y Príncipes, que no ay Iglesia en el mūdo que le lleue ventaja. Esta Camara Angelical, cercaron los Papas con vna hermosa Iglesia que la tiene en medio, las paredes defuera desta sancta camara; estan cubiertas de Marmol labrado de hermosas figuras, donde està la vida dela virgen nuestra Señora. De parte de dentro estan descubi-

iertas las piedras y ladrillos mas agradables (aunque tan antiguos que todas las piedras preciosas del mūdo) pues creemos que fueron tocadas de Christo nuestro Redemptor y su sanctissima madre millares de vezes. Ay vn altar en medio desta camara Angelical donde dezimos missa, que diuide a vna parte la chimenea dōde la virgen guisaua su ordinaria comida: esta dichosa chimenea està cubierta de plata y otras riquezas.

Junto a esta sancta Iglesia està vn sumptuoso colegio de la Compañia de Iesus, de muchas naciones. Esta sancta casa es muy frequen-

quantada de mucha gente, que de toda la Christiandad va en romeria.

De esta bendita ciudad de nazareth salio la virgen preñada, acompañada de su sanctissimo Esposo Ioseph, a escreuirse en la Ciudad de Bethleem, por el edito y mandato general de Cesar Augusto Emperador, por ser esta su Ciudad, como descendientes de la generacion Real de David, y alli pario a su vnigenito hijo, y del eterno padre. Aura de camino desde Nazareth a Bethleem, treynta leguas poco mas, o menos.

El otro monte es Tabor. Llegados al pic de este sancto monte, vemos

vemos dos edificios caydos, vno al principio del monte, y el otro en lo alto donde estuuó Christo con sus discipulos Sant Pedro, y sant Iuan, y Sanctiago, y se trasfigurò delante dellos, y de Moyses, y Helias. Alli se oyò la boz del padre eterno diziendo, Hic est filius meus dilectus.

Este monte demas de la sanctidad que tiene (por auer Christo mostradosse alli glorioso, y averle alumbrado con sus rayos de gloria) es muy hermoso en su postura, alto, redondo, y apartado de otros môtes, que parece que fue puesto a mano en aquellos llanos. Prosiguiendo nuestro camino

lleuando siempre el rostro hazia el Norte, llegamos al mar de Galilea, que tambien se dize de Tiberiades. A se de entender, que aunque se llama mar, no lo es, ni tiene que ver con el: porque es agua dulce, y està mas de doze leguas apartada del mar Mediterraneo.

En este mar, o lago hizo Dios millares de marauillas. Aqui estauan pescando sant Pedro, y sant Andres: y en otro barco sant Iuã, y Santiago, quando Christo los llamò que le siguiessen, y que el los haria pescadores de hombres, y dexando sus redes le siguieron. A la ribera deste lago estan muchas

chas poblaciones, q̄ fuerõ en otro tiempo ciudades principales, entre ellas Capharnaum, y Corozaim, y Bethsaida: al presente no ay mas de sus ruynas. Junto a este lago, hizo nuestro Señor el milagro con los cinco panes y dos peces.

Por este dichoso lago, anduuo sobre sus aguas, y nauegó Christo nuestro Redemptor muchas vezes. Aqui se manifestò a sus discipulos despues de su resurreccion.

Este lago serà de cinco leguas poco mas o menos, y de ancho poco mas de dos. Es el agua del Rio Iordan, que entra en el, y sale corriendo casi quarenta leguas, hasta

el mar muerto adonde se queda
y no sale mas. *que es babilonia*
A la ribera del ay muchas y her-
mosas fuentes. Posamos la noche
y tarde que llegamos junto a este
lago, en Bethsayda, tierra y patria
de los Apostoles san Pedro, y san-
te Andres, y Sant Philipe. Dionos
mucho gusto esta posada, y hazer
noche en ella, donde tantas vezes
estuuo Christo nuestro redemp-
tor. Es agora vna villera de me-
nos de cien vezinos. Toda la co-
marca es de las hermosas que ay
en el mundo, y muy fertil, de ga-
nados, y frutas, y palmas. Comi-
mos pescado deste lago, el qual
nos supo muy bien, por ser de dñ
de

de algunas vezes lo comio nuestro
Redemptor, y por ser bonissi-
mo, y por la deuocion con que lo
comimos, y por la hambre que
lleuauamos. Otro dia auiendo
madrugado mucho, caminamos
por montañas bien asperas: llega-
mos antes del medio dia, al ben-
dito Rio Iordan, que aunque no
fue por esta parte el baptismo de
Christo nuestro Dios, por ser el
mesmo Rio, fue grande el alegria
y deuocion que nos dio su vista.
Apeamonos todos (aunque a des-
plazer de los Moros) y llegamos
con grande ansia al agua, y beuié-
do quanta se pudo beuer, y lauan-
donos las cabeças, y rostro, y ma-
nos,